

# Rajoy asume la petición de Camps del AVE y la financiación pero evita defender el Tajo-Segura

El líder nacional del PP y el titular del Consell clausuran el congreso regional del partido con un guión marcado por los duros ataques contra los socialistas

🕒 09:11 VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



**PERE ROSTOLL. VALENCIA** El congreso de la entronización por aclamación de Francisco Camps como el dirigente del PP con más poder político y mayor respaldo electoral de la historia del partido en la Comunidad finalizó ayer con mucha parafernalia pero sin ningún cambio en el discurso. Zapatero sigue siendo la diana a la que dispara el PP y el origen de todos los males que aquejan a la humanidad. A la fiesta se sumó Mariano Rajoy, encargado de poner punto y final al cónclave, con un discurso en el que asumió todas las reivindicaciones del jefe del Consell para acelerar las obras del AVE, adecuar el modelo de financiación a la población valenciana y ampliar las plantillas y los medios de las fuerzas de seguridad; pero en el que, por contra, tuvo el lunar de mostrarse ambiguo y nada explícito con la patata caliente que tiene el PP tras defender María Dolores de Cospedal, "número dos" de Rajoy, el cierre del trasvase Tajo-Segura dentro de siete años.



## MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)

Ante unas 5.000 personas que abarrotaban el pabellón de la Feria de Valencia en el que se ha celebrado el encuentro de los populares, Rajoy "reafirmó", dijo, "algunos compromisos". Defendió que el AVE debe llegar a las tres provincias con todas las prestaciones y "no como un tren de segunda". Exigió financiación para "cinco millones" de valencianos y no para cuatro, una situación que, denunció, supone un recorte del gasto social. Y lamentó que el Gobierno socialista de Zapatero no cumpla con la Comunidad Valenciana igual que tampoco lo hace con la Policía Nacional, la Guardia Civil o la administración de justicia. Hasta ahí fue claro. Cristalino. Pero con su segunda de a bordo, Dolores de Cospedal, agua al cuello y cuestionada en Murcia y la Comunidad por su intento de taponar una de las principales conducciones que abastece a Alicante, Rajoy, en el debate hídrico, se perdió en generalidades y evitó realizar, en Valencia y ante la plana mayor de los populares alicantinos, una defensa explícita del trasvase. Que si el agua es de todos los españoles. Que si deben decidir todos y no una parte. Que si es justo dar agua al que la necesita. Que si el PHN de Aznar era muy bueno, lo liquidaron los socialistas y el PP lo recuperará. Que si nuestra postura es la de siempre. "Recordar obviedades", expresión que el propio Mariano Rajoy utilizó para definir los términos de su intervención. Pero ni referencia clara al Tajo-Segura ni una garantía en público de que el Estatuto de Castilla-La Mancha, que plantea cortar el grifo a Alicante, vaya a cambiarse durante el trámite en el parlamento.

La alusión de Rajoy, que el sábado trasladó a Ramón Luis Valcárcel una posición muy similar durante el congreso del PP de Murcia, era muy esperada máxime después de que esta semana entrara en el Congreso de los Diputados el Estatuto manchego defendido por Barreda y Cospedal, de la ruptura de la disciplina de voto de dos diputados murcianos y de la resolución aprobada durante la primera jornada del congreso del PPCV en la que se exige a todos los cargos públicos una defensa clara en todas las instituciones de la conducción hídrica. Pero Mariano Rajoy decidió no dejar sin cobertura a su número dos en una plaza en la que nadie le cuestiona ni una sola coma.

La segunda jornada del cónclave autonómico del PP estuvo marcada, como la primera, por el elogio, la loa, el agasajo y la adhesión inquebrantable a la figura de Francisco Camps, definido como "el mejor presidente que puede tener el PP de la Comunidad", versión Rita Barberá; y como el "mejor presidente de la historia del PPCV", en versión más pelota de la alcaldesa de Elda, Adela Pedrosa. Afirmaciones con las que, casualidades, se encontrará hoy Zaplana en la prensa de Valencia, plaza a la que el ex presidente vuelve para presentar un libro del alicantino y socialista Luis Berenguer.

Los piropos a Camps pasaron de las palabras a la imagen con un vídeo de homenaje, preparado para su proclamación como candidato, con una música de fondo y una voz que afirmaba en inglés "creo que puedo volar". Hasta Javier Arenas se postró ante el jefe del Consell y proclamó que cuando el socialista Manuel Chaves le pregunta por su proyecto siempre responde: "Mira Manolo, don Manuel, mi alternativa es hacer en Andalucía lo que han hecho en Valencia el PP y Camps". Casi ná.

No dio excesivas pistas el presidente de la Generalitat, por no decir ninguna, sobre proyectos de futuro en su corta intervención de un cuarto de hora. Tenía en el plenario, al menos así se anunció por la megafonía, a toda la cúpula empresarial. De la provincia, Adela Pedrosa saludó, como presidenta del congreso, al presidente de CAM, Vicente Sala; y a los máximos mandatarios de Coepa y la Cámara, Modesto Crespo y Antonio Fernández Valenzuela. Pero no habló de medidas para paliar la crisis económica. Embriagado por los halagos y por la escena, Camps dijo sentirse "imbatible" por el efecto de la Comunidad y de Rajoy, al que, de esta manera, apuntalaba después de unas difíciles jornadas. Y, como es especialidad de la casa, optó por ensañarse con el presidente Zapatero y ningunear la autonomía de los socialistas valencianos a los que definió como "una izquierda en desbandada, humillada, rendida y sometida al peor presidente de la historia que ha tenido España".

A diferencia de la visita de un Rajoy que apoya las reivindicaciones de la Comunidad, Camps recordó que Zapatero acudió al cónclave del PSPV, que hace apenas tres semanas eligió como líder a Jorge Alarte -al que no citó-, para certificar "la rendición" del socialismo valenciano a un Gobierno que, se quejó, toma decisiones contra la Comunidad. "Zapatero se paseó por el congreso del PSPV, el partido del complejo y de la vergüenza, sin referirse a la Comunidad y para certificar que los socialistas valencianos están para lo que haga falta, para ayudarle a que no venga el agua y para ayudarle a no reconocer que hay cinco millones de valencianos y no cuatro", dijo antes de sentir, apuntó, "tristeza". Los símbolos aparecen en toda coronación. Y la de Camps no fue menos. Llamó a todos los notables del PP al escenario y, a coro con la voz en off de Francisco, volvió a "ofrenar noves glòries a Espanya".